

# El Propóleos

*Dr. Julio Cesar Díaz*

2020

## Datos de catalogación bibliográfica

Título: El Propóleos  
Autor: **Dr. Julio Cesar Díaz**  
Edición de Autor  
Martínez. Pcia. De Buenos Aires  
Materia: Apiterapia, Apicultura  
Formato: 14 x 20 Páginas:

**2da Edición**  
**Edición en Español**  
**Año 2020**

Este libro no puede ser reproducido total o parcialmente en ninguna forma ni por ningún medio o procedimiento, sea reprográfico, fotocopia, microfilmación, mimeografía o cualquier otro sistema mecánico, fotoquímico, electrónico, informático, magnético, electroóptico, etc. Cualquier reproducción sin el permiso previo por escrito del autor, viola derechos reservados. Es ilegal y constituye delito

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723  
Impreso en Argentina

# Los Productos de la Colmena en la Salud

Todo lo que tiene que saber el consumidor

## Introducción

La abeja es la colmena. La unidad biológica funcional es la colmena con sus obreras, zánganos y su reina. Esta unidad funcional se demostró casi perfecta a través de los más de 65 millones de años que llevan sobre la superficie del planeta. Sea por su organización, resistencia a los cambios o por su alimentación, la colmena está diseñada para resistir casi todo. El casi es el hombre, el apicultor que ha logrado estresarla, llenarla de enfermedades crónicas, destruir su hábitat, envenenar su código genético y llevarla a lo que vemos en la actualidad. El despoblamiento de colmenas por causas poco claras y muy atribuibles a plaguicidas. Lo que sí es claro es que la abeja va a sobrevivir, como lo hizo hasta ahora.

Los 65 millones de años le dieron la oportunidad de demostrar que su alimento diario, la miel, es el combustible por excelencia. Carente de residuos de oxidación, rápida disponibilidad, versátil para su conservación. Que el polen, para el desarrollo de las crías, tiene la disponibilidad precisa de proteínas (incluso para el humano) enzimas y minerales que posibilitan el rápido y correcto proceso de maduración y crecimiento.

Que la jalea real, excelente y reconocido alimento de reinas, permite aumentar 1600 veces el propio peso en una veintena de días, a los fines de poder cumplir la esencia de cualquier ser vivo: La perpetuación de la especie. Así mismo esta perpetuación de la especie está preservada en cada celdilla por el mejor desinfectante que se conoce: El propóleos. El mismo asegura en el interior de la colmena la sanidad que es tan inentendible en esas condiciones de hacinamiento, alta temperatura y

humedad. También asegura la cohesión estructural de la colmena adhiriendo los panales de cera al soporte elegido, absorbiendo vibraciones y sellando grietas. Estos panales, de tecnología insuperable, aseguran con el mínimo de material el máximo de resistencia y con el más apto aprovechamiento del espacio, con una sustancia propia: La cera

No se puede pensar en el éxito de la abeja sin el veneno. Su excepcional sistema de defensa que habrá sido mortal hace 65 millones de años, que hoy infunde respeto a cualquier intruso en la colmena o sus cercanías, pero que también se ha convertido en una de las mayores herramientas terapéuticas de la actualidad y con un promisorio futuro.



## Los Productos de la colmena en la Salud

Cuando se habla de los productos de la colmena, automáticamente se piensa en “lo natural”. Lo natural retrotrae a lo sano, lo bueno. Sin embargo esto no es tan fácil como blanco o negro. No se puede generalizar que todo lo natural es bueno o todo lo sintético es malo. El hombre conoció sus primeros remedios y sus primeros venenos en la naturaleza. La única diferencia entre unos y otros, siempre fue el conocimiento. Cuando este conocimiento avanzó, se pudo transformar el veneno en remedio y el mal uso del conocimiento, hoy, pretende vendernos venenos por remedios.

El conocimiento –que durante centurias le fue negado al vulgo- es la herramienta que decide. El conocimiento es lo que tiene que poseer cualquier persona que desee o necesite hacer algo. Mucho más si ese algo se refiere a su salud. Ese conocimiento le dará la capacidad para discernir la mentira, para separar la publicidad, para evitar generalizaciones y para saber qué es lo bueno o lo malo. En definitiva, la capacidad de poder elegir. Es una de las pocas libertades que el sistema no nos ha podido quitar y por ella debemos luchar siempre. Esta capacidad de poder elegir, esta libertad no solo debe ser respecto a productos que obran sobre la salud. Debe ser una norma de vida, una obligación social.

Hoy, al menos, se puede ofrecer al lector el conocimiento básico sobre algo tan maravilloso como son los productos de la colmena, su acción en la salud y también en la enfermedad. Esta serie **“Los Productos**

**de la Colmena en la Salud”** pretende arrimar este conocimiento que de la capacidad de elección y un poco más aún, El cómo usarlos, básicamente. No se pretende que sea un manual médico, no se pretende dar “las recetas”. Solo jerarquizar a través del conocimiento a los nobles productos de la colmena.

Ello nos hace entrar a ese mundo que es la **Apiterapia**, que consiste en usar los productos de la colmena para mantener la salud o restablecerla cuando ya se ha perdido. Todo esto desde la seguridad que da el conocimiento científico, desde el laboratorio avalado por la clínica. Conocimiento científico que sin duda se planteó primero desde la observación, desde el uso empírico, para que luego se planteara la inquietud de averiguar ¿Por qué? Y ¿Cómo? Hoy la Apiterapia es una de las pocas medicinas complementarias que tiene el aval del laboratorio, lo que de por sí deja como ignorantes voluntarios a todos aquellos que usan para denostarla, la frasecita de “no es científico” “es cosa de curanderos”. Se puede coincidir totalmente con aquel fisiólogo que dijo que a la medicina le sobra rana y le falta hombre. Claude Bernard, allá por 1850, sin computadoras ni estadísticas aún. Pero también se debe coincidir en que si el conocimiento científico está y nos sirve ¿por qué no aprovecharlo? La Apiterapia no es solo usar los productos de la colmena cuando hay algún problema de salud. La Apiterapia es el conocimiento de cómo usar íntegramente los productos de la colmena para obtener un máximo de beneficio. La automedicación, sea con fármacos de línea, vegetales o productos de la colmena, entraña siempre el riesgo de enmascarar alguna enfermedad profunda. Al maquillar los síntomas se puede pensar de que se está sano, y cuando se anoticia, se ha perdido demasiado tiempo. Es fundamental el correcto

diagnóstico médico en cualquier caso de que se vaya a usar un medicamento. Si hoy existen métodos de estudio eficiente y confiable ¿por qué no usarlos? No se habla de ingresar estérilmente al círculo comercial de la medicina, sino de tener certeza respecto a que es lo que está pasando por dentro de nosotros y cuál es el futuro esperable. Las próximas páginas pretender dar conocimiento pero no automedicación.



# El Propóleos

La abeja cuenta con varios millones de años sobre el planeta. Si bien ello es resultado de un proceso evolutivo multicausal y de una perfecta organización, no se debe dejar de lado que gran parte de este éxito se debe a las sustancias que la abeja utiliza como alimento o en la colmena.

El néctar de las flores, deshidratado y luego suplementado con lo que la abeja aporta –lo que conocemos como miel- es un excelente alimento que provee energía rápida y de muy fácil asimilación. La abeja no repone tejidos, entonces no necesita proteínas. Solo combustible y “aditivos”, como los minerales, vitaminas y enzimas que tiene la miel aparte de sus sustancias antibióticas.

El polen, elemento puramente floral, enriquecido con la saliva (enzimas) de la abeja, es el elemento proteico por excelencia y el alimento de las crías, indispensable para su correcto y rápido crecimiento.

El propóleos no es alimento, pero es la sustancia que la abeja usa como comodín. Extrae la resina de los arboles, donde cumplía funciones de protección del mismo, desde aislante del frío, hasta antibiótico, antiviral y antiparasitario de la planta. Lo enriquece y transforma con su saliva y le da una distinta composición por combinación de otros elementos, de acuerdo al uso previsto para ese propóleos.

Así, cuando se trata solo de tapar huecos, será un propóleos muy mezclado, ya que no necesita calidad

para ello. Cuando se trata de adherir panales será más puro. A la hora de esterilizar las celdillas para aovar, encontraremos el mejor propóleos. Cuando está como “felpudo” a la entrada de la colmena, servirá para que no se lleve al interior la contaminación externa. Cuando se trata de momificar a un intruso que entró, fue matado pero por su tamaño no se puede sacar de la colmena, será muy antibiótico y preservante.

Básicamente el propóleos es una resina con una composición química altamente compleja y no del todo dilucidada. Su forma y consistencia nos hace pensar en una masilla, desde una masa blanda hasta la rígida, cristalina o friable, en dependencia directa al tiempo de maduración, su composición y temperatura ambiente. Su color va desde el muy claro hasta el muy oscuro, desde un amarillo pálido o rojo o verde o marrón o negro. Los técnicos dicen que un propóleos como tal tiene un determinado porcentaje de resinas, de cera, de polen, de cenizas o minerales o de impurezas. Incluso, se ha visto que el polen del propóleos no es un contaminante como se creía, sino que tiene un contenido más alto de vitaminas. Contabiliza notables diferencias con el polen habitual de trampas. Estos porcentajes son en extremo variables, ya que dependen de la oferta floral que tenga la abeja, del tipo de árboles, de la distancia a la colmena, de la raza de abejas, del clima, de la alimentación, etc. Se contabilizan cerca de 50 flavonoides. Mayor cantidad aún de ácidos y ésteres de ácidos. Cetonas, alcoholes, aldehídos, glucósidos, etc. Tiene baja cantidad de vitaminas y un buen contenido en minerales. Cada uno de los elementos del propóleos es una terapéutica en sí, pero lo más importante es la combinación de estos elementos, ya que funciona como algo “vivo”, que en relación al medio donde se encuentre va a variar su

respuesta, sea en sangre, en linfa, en piel, en órganos, con pH neutro, ácido o alcalino o con variantes de temperatura. Los elementos del propóleo, aislados en laboratorio, tienen propiedades terapéuticas importantes, pero nunca comparables a la combinación natural.

Es importante destacar, que ante lo mencionado precedentemente, de que cada propóleo tiene una distinta composición química, ello no implica cambio o pérdida de sus propiedades terapéuticas. Se reconoce que en general todos los propóleos tienen similares características y su cambio de estructura hace que las distintas propiedades terapéuticas vean sus variaciones solo en la potencia. Es decir pueden ser más o menos antibióticos o más o menos inmune estimulantes, pero nunca dejan de serlo. En esos casos, el déficit se compensa aumentando la dosis o la frecuencia.



## Bases Generales

Si bien se puede acordar de que todos los propóleos son buenos, no olvidar de que pueden haber sido incorporadas impurezas o que por su ubicación pueden estar deteriorados.

Se identifican comúnmente, dos tipos de propóleos, de malla y de raspado. En el caso del propóleo de malla, se debe recordar que la abeja en este caso tapa un hueco y no le interesa la calidad del propóleo, lo puede mezclar con cera, palitos, tierra, etc. No es de calidad.

En cuanto al de raspado, puede ser de entre alzas, de piso, de piquera, de entre cuadros o de cualquier parte de la colmena que haya propóleo. Aquí tendremos lo mejor y lo peor, y es bueno discernirlo. El propóleo que está fuera de la colmena o en contacto con el exterior: No se debe usar. Dicho propóleo está degradado por la luz, el oxígeno del aire y absorbió cuanto contaminante andaba cerca, desde plomo de la combustión de motores hasta los agroquímicos que lleva el viento, sin importar demasiado a qué distancia se estén usando. El propóleo de piquera, el de piso, deben ser descartados. El colector inteligente, que termina su tarea con una pared del alza, de propóleo, debe ser descartado. El propóleo de entre alzas debe ser muy bien observado y preferentemente no usado, ya que al rasparlo se corre el riesgo casi seguro de llevar restos de pintura, con metales pesados, que a la hora del control de calidad, invalidarían toda la partida. El propóleo ideal, pero que no se puede extraer, es el que la abeja usa para tapizar las celdillas, de un espesor micrométrico. Entonces, lo que queda como ideal es el

propóleos que la abeja usó para adherir los marcos o cuadros. Está dentro de la colmena, no tiene contacto con la pintura y la necesidad de él –la adhesión- hace que sea de una excelente calidad, casi sin cera. Esto es de sentido común y aceptado en todo el mundo, pese a que hay publicaciones que por intereses creados lo desaconsejan usando a la “ciencia” caprichosamente. Se incluye entre el propóleos de raspado a los mencionado precedentemente como pésimos y entonces el análisis lo confirma. Ello es una de las tantas maneras que se tienen de usar a los claustros académicos o a las ciencias, en provecho propio, con un total manoseo de la realidad. Algo que es demasiado frecuente en nuestra Argentina, aunque, -por infantil- también es obvio.

El propóleos debe ser dejado en la colmena mientras la abeja lo necesite. No se puede sacar una rejilla o el de piquera en época invernal ya que se podría sacrificar a la colmena al sacarle el aislante del frío. Por otro lado, mientras más tiempo esté en la colmena “madurará” volviéndose más cristalino y también más fácil de raspar. No se deben ir haciendo las clásicas pelotas, ya que por un lado, con el paso del tiempo son imposibles de romper y por otro lado pueden ir englobando humedad o restos, incluso huevos de polillas que a la larga pueden contaminarlo o incluso inactivarlo.

Este propóleos recolectado debe ser puesto en bandejas o envases no demasiado voluminosos a los fines de que no se compacte por su propio peso, recordar que es una resina. Preferentemente envuelto en papel sin impresión alguna y luego en nylon que evite la humedad. Debe ser almacenado en lugares secos, que no haya altas temperaturas ni recibir luz directa. En condiciones ideales se podría decir que no tiene fecha de vencimiento

El propóleos, como los otros productos de la colmena requiere algo de conocimiento para no ser deteriorados. Se debe saber que la luz lo va inactivando progresivamente. Que la humedad lo afecta, sobre todo por la proliferación de hongos resistentes. Pero sin dudas, lo peor es la temperatura. No debe ser calentado en ninguno de los pasos, incluso de la elaboración de sub productos, a los fines de no quitarle capacidad terapéutica. Se debe procurar no usar las manufacturas de propóleos que lleven calor en su proceso, como por ejemplo, los caramelos.

El propóleos es soluble en varios solventes orgánicos, aunque lo más clásico, económico y seguro es el alcohol etílico. No es tan importante la discusión sobre la graduación del alcohol. Lo que sí, este siempre debe tener un porcentaje de agua para que solubilice los componentes hidrosolubles, principalmente anti oxidantes El propóleos también se disuelve en miel.



## El Propóleo en la Salud

Cuando se habla de tratamientos naturales, se establece una diferenciación automática con la medicina oficial. Nadie desconoce que esta trabaja por y para la enfermedad. Es notable como en las llamadas Medicinas Naturales se establece una conexión similar, pero con la salud.

La palabra salud se usa por hábito o porque no tenemos otra mejor, pero SALUD, así con mayúsculas, no es algo fácil de encontrar ni de recuperar cuando se ha perdido. Desde el punto de vista biológico, el hombre (y el ser vivo) comienza a envejecer a partir del nacimiento. Esto implica desgaste y dejar cosas en el camino. Para hablar de salud, habría que definirla, y las palabras no son suficientes. No sirven las definiciones facilistas de carencia de síntomas o ausencia de enfermedad. Una trabaja para la industria farmacéutica, “maquillar” los síntomas cronificando el padecimiento de la persona. La otra se contrapone con el viejo discurso de que no hay enfermedades sino enfermos. Quizás el concepto de salud sea muy individual y la única parte general es aquella que habla de estar en armonía con uno mismo, con el medio ambiente y social y tener intacta la capacidad para modificar cualquiera de estos medios. Es decir una persona que está en concordancia con el medio y con ganas y fuerzas para hacer, aún portando síntomas.

Se seguirá usando el término salud a falta de otro mejor y se pasa entonces a la situación en la cual se cree que uno está sano y se pretende seguir así. Lo que habitualmente se llama prevención. Esta es otra parte de

nuestra historia, donde la medicina oficial discurrea sin poder presentar resultados, incluso con las vacunas y en el otro extremo el paciente de las medicinas naturales siempre refiere que ya no se enferma “tan seguido o como antes” o simplemente ya no se enferma.

Los productos de la colmena, en mayor o menor medida son inmuno moduladores. Corrigen, aumentan y hacen eficientes nuestras defensas, ello por si solo ya habla de prevención. Por otro lado, la alimentación del ser humano no solo incluye elementos nocivos, sino que excluye los sanos y necesarios. Los productos de la colmena por su composición amigable a los elementos de la biología, son de fácil absorción y asimilación a más de suplementar muchos de los faltantes. Así todos los productos de la colmena cumplen alguna función desintoxicante y son anti oxidantes. Con ello se logra el ideal de garantía de salud, llamado prevención.

El propóleo figura en los libros de historia desde hace muchos siglos, así, ya es mencionado en la biblia, entre los antiguos griegos, pero realmente toma trascendencia en África, en la guerra de los Boers, alrededor de 1900. Allí se usó en vendas en los heridos, lográndose bajísimos porcentajes de infecciones y altísimo porcentaje de cicatrización.

Luego toma su auge en los países socialistas, donde no había multinacionales de fármacos, y se necesitan medicamentos baratos, eficientes y que no tengan problemas de abastecimiento. Rusia y Rumania, de alguna manera se ponen no solo a la cabeza de su uso sino también en lo que hace a la investigación de laboratorio y la experimentación clínica, legándonos un cúmulo de investigaciones que avalan su uso desde el

ámbito científico. Esto es de tener en cuenta, ya que quienes han denostado siempre al propóleo por intereses personales, han usado el verso de su falta de científicidad. Esto solo lo puede decir un charlatán o un ignorante voluntario; o más habitual: El mentiroso pirata.

Luego fue Cuba quien tomó la posta en lo que hace a seriedad y conocimiento sobre el tema propóleo. Hoy ya está incorporado en la farmacopea de muchos países que se preocupan por su gente. Cabe acotar que en Argentina el trámite de aprobación se encuentra trabado, por no decir “cajoneado” en la institución estatal correspondiente ANMAT (Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica) sin que se hayan dado explicaciones al respecto. Se logra su incorporación al llamado Codex Alimentario Nacional.

Tampoco hubo explicaciones ni estatales ni de la justicia respecto al sabotaje del propóleo en 1992; cuando hubo un gran compromiso público de altos funcionarios con un mentiroso discurso sobre los productos de las colmenas. Ni de la interrupción o desvío de las investigaciones cada vez que se orientaban al sabotaje. No en vano Argentina ocupa un lugar de privilegio solo en el ranking de los países corruptos.

Ni con el sabotaje, ni con la tendenciosidad y mentiras de los medios han podido ni podrán hacer desaparecer el propóleo.

¿Porqué usar propóleo para mantener nuestra salud o para recuperarnos cuando padecemos una enfermedad? Porque por su estructura química implicará cambios en nuestra salud que los podemos resumir como sigue: Es:

- 1- Antibacteriano o antibiótico. Bacteriostático y bacteriolítico
- 2- Antimicótico
- 3- Anti colesterolémico
- 4- Antiparasitario
- 5- Antiinflamatorio
- 6- Antioxidante
- 7- Antitóxico
- 8- Antialérgico
- 9- Analgésico
- 10-Anestésico
- 11-Antituberculoso
- 12-Antiviral
- 13-Citostático
- 14-Desodorante
- 15-Epitelizante (Cicatrizante)
- 16-Estimulante de la inmunogénesis
- 17-Fitoinhibidor
- 18-Hipotensor
- 19-Termo estabilizador (antipirético)
- 20-Hemostático local (coagulante)
- 21-

**Antibiótico:** El propóleo es un antibiótico natural que a diferencia de los sintéticos no opera con una sola molécula, matando o impidiendo la reproducción de las bacterias, sino que lo hace con varias de sus estructuras químicas. Las mismas, asociadas, minimizan la posibilidad de resistencia o recaídas. Asimismo, el propóleo, por provenir de plantas superiores y ser elaborado por animales superiores, NO produce disbacteriosis. La molestia diarrea que suelen ocasionar los antibióticos de síntesis. El propóleo agrega a su efecto antibiótico la capacidad para estimular la migración de los glóbulos blancos. Estas células permanecen en

sangre hasta que son necesitadas donde hay elementos extraños al organismo. Concurren para efectuar la “limpieza” teniendo capacidad para fagocitar (tragar) bacterias o restos de ellas. Al estimular también el sistema inmunitario, los anticuerpos van a operar como el tercer elemento antibiótico. Quizás en la apariencia el propóleo no tenga el espectacular efecto de los antibióticos de síntesis, pero no deprime las defensas como estos, propiciando la clásica recaída un par de semanas después y tampoco contribuye ni ha contribuido a la construcción del mayor problema de la medicina moderna, cual es la génesis de bacterias resistentes, logradas con el uso y mal uso de los antibióticos. Nadie va a tener alergias graves al propóleo como ocurre con algunos antibióticos. Nadie va a perder su audición o el sin número de efectos colaterales que tienen dichos fármacos de síntesis. Se engloba aquí la capacidad antituberculosa, ya que a más de poderoso antibiótico específico, el propóleo ayuda con sus oligoelementos y demás sustancias, a la armonización de ese organismo. Se debe recordar que la tuberculosis es una enfermedad social y su tratamiento pasa por las buenas condiciones para el enfermo, antes de que por los remedios.

**Antimicótico:** Esta capacidad del propóleo está relacionada con la fitoinhibidora, ya que se trata de la capacidad de destruir o evitar la reproducción de hongos que pueden ser perjudiciales para el ser humano. En este caso, corren las mismas consideraciones que con el efecto antibiótico, ya que hablamos de levaduras u hongos unicelulares. Generalmente las infecciones por estos micro organismos las vamos a tener en boca, pulmones, piel o cavidades. La mayoría de estos hongos son sensibles al propóleo, como por ejemplo las candidas que tan molestas pueden ser. Como la mayoría

de los hongos necesitan una piel o mucosa “rota”, al ser el propóleo un excelente cicatrizante les quita esta puerta de entrada. Dicha puerta de entrada también es para infecciones oportunistas con bacterias o parásitos o virus. Es notable como el propóleo es selectivo con los micro organismos patógenos pero no altera el equilibrio orgánico de los “buenos” en el ser humano. Es de tener en cuenta que cada parte del ser humano es un ecosistema equilibrado entre bacterias, hongos, virus y parásitos, que tienen su función, por ejemplo la digestión en el intestino. Cuando algo, por ejemplo un antibiótico “barre” las bacterias, se altera el equilibrio y ese lugar es ocupado por los otros microorganismos. Cosa que no ocurre con el propóleo.

**Antiparasitario;** El propóleo no es muy distinto en cuanto a la capacidad de los antiparasitarios de línea, para eliminar estos organismos, no tan pequeños en muchos casos. La diferencia es que a más de destruirlos también tiende a normalizar el medio interno, lo que hace que este se transforme en un lugar poco apto para los invasores. Por otro lado, los antiparasitarios de línea, son moléculas grandes que no salen del tubo digestivo y de la boca al ano, eliminan eficientemente los parásitos que allí se alojan, pero solo estos. Hay parásitos que se acantonan en diferentes órganos, como por ejemplo, hígado, pulmones o músculo. Quizás el caso más emblemático sea el de la Giardia Lamblia, que a más de intestino, parasita vesícula, a donde no llega el antiparasitario de síntesis. Desde la vesícula vuelven a re infectar el intestino. Por ser las Giardias de localización alta (duodeno) casi nunca aparecen en el análisis común de materia fecal; aunque si se solicita al bioquímico que busque huevos de Giardias, los encontrará. Al no ser tenida en cuenta no es buscada ni encontrada, y tampoco

corre suficiente información en el cuerpo médico. Las Giardias a más de la sintomatología y molestias comunes a otros parásitos, tienen la mala costumbre de dar problemas en piel con frecuencia, como erupciones, ronchas, o “algo que cayó mal” o alergias. Y lo segundo y temible, por la intoxicación a la que se ve sometido el anfitrión, aparecen los broncoespasmos o sintomatología de asma. Y digo temible porque mucho más del 50% de los niños y bebés diagnosticados por asma y medicados con corticoides y broncodilatadores (a más de “etiquetados” de por vida), solo tienen parásitos y su salud se ve deteriorada por la medicación incorrectamente dada.

**Antiviral:** La estructura química del propóleos tiene la capacidad de disolver a otras estructuras químicas como son la mayoría de los virus. Un virus, salvo excepciones, no nace ni se alimenta, ni se reproduce, no está vivo, entonces no se lo puede matar. Estas estructuras químicas, similares generalmente a nuestro ADN son arrastrados pasivamente por los líquidos del cuerpo, y por afinidad química; tal como una gota de agua en un terrón de azúcar, atraviesan las membranas de las células (específicas para cada virus). Luego atraviesan la membrana del núcleo y funcionan como parásitos intracelulares. Al acoplarse al ADN con la información genética, causan un error de información, que hace que la célula en cuestión, en vez de reproducirse empiece a “fabricar” nuevos virus hasta que la célula estalla liberando más virus y repitiendo el ciclo. Es por ser parásitos intracelulares que son tan difíciles de erradicar. El propóleos no solo los desnaturaliza cuando andan “paseando” en los líquidos del cuerpo, sino que merced a la capacidad **antioxidante**, al limpiar la célula evita que esta sea parasitada por el virus. La célula que era un

blanco para el virus se transforma en una barrera. Quizás una virosis bien conocida y que tiene una rápida y espectacular respuesta, es el herpes simple o “boqueras”

**Anticolesterolémico e hipotensor:** Estas dos propiedades están unidas en la práctica porque los mecanismos de acción son similares y los resultados también. Una aclaración respecto al colesterol. Este es necesario para nuestro organismo, desde el tejido nervioso hasta las hormonas. El organismo lo fabrica porque lo necesita; y así como la saliva o la transpiración, hay organismos que producen mucho y otros que producen menos, cada uno tiene su normalidad. Por otro lado, Argentina mantiene como “normal” una cifra de colesterol en sangre que es inferior a la del mundo “civilizado”. Desconozco si esto es por falta de actualización o como una simple herramienta para vender medicación cara. Si el colesterol está en menos de 260, no es preocupante. Si la persona tiene una dieta correcta, hace actividad física y toma suficiente líquido, pero su colesterol no baja. No preocuparse, ese límite es lo normal para ese organismo, digan lo que digan los papeles. Hay que recordar que el colesterol es una grasa eminentemente animal y que es neutralizada por las grasas vegetales crudas. La dieta balanceada es fundamental. El propóleos hace que el colesterol vire a sales de colesterilo, que son hidrosolubles y se eliminan por orina. También estimula la circulación, logrando no solo el descenso de la presión sino también la remoción del colesterol y otras grasas (en las paredes arteriales y en el resto del cuerpo). Estimula el recambio de grasas en el organismo a más de colaborar en su eliminación. Por ello y por su potencial capacidad anorexígeno es usado en tratamientos para bajar de peso. Al mejorar las paredes arteriales, evita la fijación de las placas de

ateromas que son el problema del colesterol y muchas veces responsables de la presión alta. Al mejorar la elasticidad y el tono de las fibras musculares del sistema circulatorio, se logra un correcto balance de la presión arterial. En cualquiera de estos eventos, el propóleo actúa como regulador y no siempre logra llegar a la pretendida normalidad. La presión arterial bajará en su clasificación y el colesterol disminuirá, pero si la persona lleva actividad física y una dieta equilibrada, la experiencia indica que aunque se deje el propóleo, nada vuelve a aumentar.

**Antioxidante y antitóxico:** Si bien estas propiedades son distintas, con distintos componentes activos y distintos medios de acción, es más didáctico verlas juntas. En primer lugar hay que recordar la capacidad del propóleo de unirse irreversiblemente a muchas sustancias, por ejemplo metales pesados, organofosforados y otros tóxicos. Esto es relativamente malo si la contaminación es en la colmena, ya que traemos el tóxico a nuestro organismo. Pero, si el tóxico está dentro nuestro, el propóleo lo fija, lo arrastra y se eliminan juntos. También el propóleo estimula la circulación, lo que hace, obviamente, de que sean más eficientes los mecanismos de limpieza, piel y riñón. Quizás lo más notable sea su capacidad para estimular la célula hepática y lograr la desintoxicación desde el hígado, sea por exceso de comidas o por tóxicos químicos.

En tanto, el efecto antioxidante se ocupa de desintoxicar a nivel intracelular y químico de los líquidos del cuerpo. Se ocupa de sacar los residuos de las combustiones orgánicas que a la larga intoxican las células y permiten que degeneren a células tumorales o que sean parasitadas por virus. El efecto antioxidante es el que

permite una vejez sin deterioro. Ambos efectos sumados son los que le dan (Junto al antibiótico) esa capacidad conocida desde décadas, de funcionar como conservante universal y evitar la putrefacción de algunos alimentos o retrasarla en otros casos. Este aspecto es aprovechado por la industria.

### **Estimulante de la inmunogénesis, antialérgico:**

El sistema inmunitario es quien debe defendernos y encargarse de la auto reparación en un principio. Simplificadamente trabaja con células, los glóbulos blancos y con el sistema humoral, estructuras químicas: las inmunoglobulinas. Su funcionamiento normal pasa inadvertido. Cuando decae, bajas defensas nos enfermamos con frecuencia y nos cuesta recuperarnos. Puede alterarse tanto que nos ataca en vez de defendernos y aparecen las llamadas enfermedades autoinmunes, como lupus, artrosis, reuma, etc. También puede ser tremendamente exagerado y ante un mínimo impulso, exagera en su respuesta y hace más molestia y daño, que beneficio, esto es la alergia. El propóleo, en primer lugar tiende a corregir este sistema inmunitario alterado. Lo que lleva alivio en las autoinmunes y en la alergia. Luego aumenta la eficiencia del sistema inmunitario, lo que se traduce como defensas altas. Como también estabiliza las membranas celulares, evita la ruptura de ciertas células (mastocitos) que liberan histamina y dan la sintomatología visible de la alergia. Un tercer mecanismo es la desintoxicación hepática, ya vista, que al ser eficiente hace que muchos alérgenos sean eliminados por el hígado. No importa donde se desencadena la alergia, si es en piel, bronquios o intestinos, el mecanismo es siempre central y el propóleo lo evita y/o disminuye.

**Analgésico, anestésico, antiinflamatorio:**

Los propóleos tienen demasiadas estructuras químicas con capacidad para producir estos efectos. En la generalidad, lo que se ve a la par de la disminución del dolor es la más rápida recuperación al hacer más eficiente todo el sistema. Efecto anestésico se ve simplemente en la boca, cuando se ingiere propóleos relativamente concentrado o/a nivel de dolor o acidez de estómago, en pocos minutos actúa. Si bien para bloquear el impulso nervioso necesita ser inyectado, como los anestésicos locales, no existe propóleos inyectable de uso humano en Argentina y se restringe al uso tópico y por boca, con excelentes resultados.

**Citostático:** La inhibición del crecimiento celular, al menos en tumores es una propiedad digna de ser tenida en cuenta. Hay un efecto directo que acota el tumor y no lo deja reproducir y otro indirecto, mediado por la enérgica anti oxidación que hace que la línea de células que rodea al tumor, estén limpias y sanas, convirtiéndose en una barrera infranqueable. Es evidente que no es tratamiento de primera línea en cánceres, pero también de que no puede ser obviado, ya que a más del efecto antitumoral, al estimular las defensas, capacitamos al organismo para actuar contra el tumor y al levantar el estado general toda la respuesta positiva se potencia.

**Desodorante:** El propóleos, como la miel, tiene la capacidad de absorber olores. También por el efecto antibiótico, actúa sobre el origen de esos olores, sea infección bacteriana o por hongos. Si bien esto toma alguna importancia en casos de micosis en los pies, pié de atleta por ejemplo; lo más marcado es en infecciones graves con olor pútrido como la sinusitis purulenta u otitis purulenta, donde por vecindad, la infección pasa al

cerebro. Por otro lado, estas infecciones suelen ser resistentes a los antibióticos comunes y sensibles al propóleos. El único tratamiento que se ofrece desde la medicina oficial es la cirugía.

**Epitelizante:** La capacidad cicatrizante del propóleos es una de las que más asombra. En primer lugar cumple el requisito fundamental, de que el campo a cicatrizar debe estar estéril. El propóleos lo hace eficientemente. Luego, al inducir la migración de glóbulos blancos, plaquetas, proteínas, etc. hace lo que sería el primer "parche" de la cicatriz en tiempo record. Y luego se empieza a notar la diferencia con una cicatriz común, ya que vistas al microscopio, las cicatrices inducidas por propóleos tienen un acomodamiento perfecto en las fibras elásticas y de colágeno, lo que se traduce a simple vista como cicatrices que casi no se perciben, alguna diferencia de tonalidad en la piel, pero nada de lo esperado para una cicatriz. En los casos de grandes quemados, es fundamental al conservar la asepsia en la zona quemada, al inducir una rápida recuperación manteniendo estable el resto del organismo. Pero también es fundamental en el resto de la vida de la persona que no sea una bolsa de cicatrices. No solo cuenta en estos casos la parte estética, sino que las cicatrices comunes suelen hacer adherencias y producen desde dolores hasta pérdida de funciones, cosa que no ocurre en estos casos. Quizás lo más frecuente en su uso, sea en el pequeño traumatismo diario y aquí es perfecto, ya que desinfecta, corta las pequeñas hemorragias por contacto, es antibiótico, cicatrizante y analgésico. Aquí aparece otra propiedad que es la hemostática local o coagulante de sangre en pequeñas heridas.

**Termoestabilizador:** El propóleos evita las subidas de temperatura que actuarían como mecanismo destructivo, pero no evita la subida fisiológica que necesita el cuerpo para repararse o defenderse en determinadas situaciones. O sea que este sería un mecanismo regulador. Asimismo, al ser antibiótico natural y cortar parcialmente la infección, ya no necesita el cuerpo tanta temperatura para ocuparse del remanente.

**Precauciones y contra indicaciones:** El propóleos casi carece de contraindicaciones. Es preferible no darlo a quien tenga alergia al veneno, ya que el propóleos es contaminado con veneno y puede causar trastornos. Ahora bien, se debe convenir en que es rarísimo encontrar alérgicos al veneno y que la mayoría de las personas desconocen a la abeja y consideran que como una picadura se hinchó, picó y se puso roja, es alergia. Si bien esto no es así, tampoco debe ser soslayado. El principio básico de la medicina lo planteó Hipócrates, 350 años antes de Cristo. *"Primum Non Nocere"*. Primero no dañar.

La principal contra que refieren los pacientes en el uso diario del propóleos, desaparece cuando en vez de alcohol se usa miel como vehículo. El notable el porcentaje de personas sensibles al alcohol, que se agravan con éste, y, es tarea del terapeuta averiguar sobre este evento a los fines de no quitar innecesariamente una excelente herramienta terapéutica. Se recalca que esto no depende del propóleos sino del alcohol.

El propóleos es una estructura energética en relación a sus componentes, y ante pieles sensibles, suele actuar irritándolas. Esto es una dermatitis de contacto o dermatitis química, no es alergia. Se reconoce

porque se da donde el propóleos toca la piel, como si la quemara, mientras que la alergia produce reacciones a distancia, lejos de donde toca el propóleos. El porcentaje de personas sensibles es bajo pero no despreciable. También es notable como estas personas pueden tragar el propóleos y no les produce molestias internamente. Este evento tiene una determinada frecuencia, mayor en personas que han usado el propóleos diariamente o han tenido contacto con él, como apicultores, elaboradores o lutier.

También se refiere con cierta frecuencia que acelera el tránsito intestinal, produciendo diarrea. Ello es por dos causas principales. Una es el estímulo al movimiento del intestino, y es muy pasajero. La otra es por la limpieza a que induce el propóleos. Limpieza interna, por cierto. Y una vez que se efectuó, esto desaparece. Casi como decir que hay que acostumbrarse a él. Comenzar de a poco e ir subiendo la dosis. No implica en ningún caso alteración de la salud o perjuicio para la persona, a lo sumo, una molestia pasajera.

El ardor o dolor de estómago también aparece entre las quejas. Bien, una gastritis es una lastimadura, y la ingestión de propóleos es alcohol sobre la lastimadura. Arde en un primer momento pero luego prevalece el efecto anestésico y a posteriori el cicatrizante y la disminución de la secreción de ácido de ese estómago. Lo que implica a mediano plazo la cicatrización de la gastritis o úlcera. Una manera de evitar la molestia inicial es diluyendo ese propóleos en más agua o tomándolo luego de haber ingerido algo. Pero no se lo debe dejar por ser la herramienta que hace falta. Incluso el propóleos es activo antibiótico contra el *Helicobacter pilory*. El cual se responsabiliza como causante de

gastritis, úlceras y hasta el cáncer de estómago. Los contenidos de alcohol que se ingieren son tan bajos que no justifican la contraindicación. Algo similar ocurre en pediatría, donde la mamá se asusta por el alcohol que puede ingerir el lactante. Debe saber que este alcohol es mínimo, que no lo dañará y que los jarabes de farmacia suelen tener alcoholes en mayor proporción. Los jarabes de síntesis pueden tener un 15% de propilenglicol, que no sabe ni huele ni arde como el alcohol etílico, pero que es alcohol. Cuando a esas pocas gotas de solución alcohólica de propóleos las diluimos en agua (5 cc para equiparar al jarabe) estamos dando entre 1 y 2% de alcohol, contra 15% del de farmacia.

Un par de contraindicaciones relativas, son por la extensión de los efectos del propóleos, este baja la presión arterial y azúcar en sangre. En la persona normal o hipotensa o hipoglucémica, dosis altas pueden acentuar esto, causando mareos, inestabilidad o vista que se nubla. Síntomas típicos y conocidos por la persona. Debe ser usado con cuidado solo para no causar estas modestias, que nunca revisten gravedad.

Se dijo que los propóleos tienen alrededor de 250 componentes identificados. Aunque la alergia al propóleos no sea algo frecuente ni registrado por la literatura universal, se debe contemplar que se está ante la posibilidad de que cualquier persona esgrima su derecho a tener alergia a alguno de sus componentes, y aunque remota la posibilidad debe ser contemplada como con cualquier cosa que ingiramos o usemos.

## Preparados

El propóleos en bruto, la resina que sale de la colmena., no se usa como tal. En primer lugar por la cantidad de elementos extraños que tiene, por su dificultad para manejarla. Pero sobre todo porque es casi insoluble e in aprovechable para el organismo. Aprovechando la propiedad del propóleos de ser soluble en solventes orgánicos, generalmente se usa el alcohol etílico para disolverlo. Las formulas caseras hablan de 200 gr de propóleos en bruto en un litro de alcohol. Bien, la realidad es que mientras haya más alcohol que propóleos, la disolución será correcta. La proporción no es importante ya que luego deberemos evaporar el alcohol para concentrar el propóleos. Se coloca la preparación en el recipiente elegido, preferentemente de vidrio y oscuro. Se lo agita o mueve diariamente a los fines de que sea más completa la dilución, en menor tiempo. Cuando usamos alcohol de 70° deberemos esperar al menos un par de meses. Si se usa alcohol de 96° en tres semanas podrá estar disuelto, pero en este caso conviene agregar un pequeño porcentaje (5% más o menos) de agua destilada a los fines de solubilizar los componentes hidrosolubles que no arrastra el alcohol. Terminado este primer proceso se lo filtra con un papel de filtro para café y tenemos la **solución hidroalcohólica de propóleos** sin concentración conocida. Esto no se puede usar en terapéutica, dado que si no conocemos su concentración no podemos dosificar. Desconocemos cuanto propóleos hay en ella, ya que podemos partir de propóleos muy puros o propóleos muy impuros, pero nunca con un análisis previo. Esta solución hidroalcohólica la podemos poner en refrigerador a fin de que con la baja temperatura se separe la cera disuelta en

alcohol y al quedar flotando es fácil recogerla o filtrarla. Esto solo se hace si estamos seguros que hay demasiada cera en el preparado. La cera es grasa y tiene los principios activos liposolubles incorporados. Si eliminamos la cera como contaminante, nos llevamos la capacidad terapéutica. Luego se coloca esta solución cerca de una corriente de aire tibio a los fines de evaporar el alcohol. No se deben superar los 42 o 45°. Conviene agitar lo más seguido posible, es un proceso lento. Cuando el nivel no baja más, lo que indica que no hay más evaporación y el resultado es una masa con consistencia de miel, que no se derrama sino que chorrea lentamente. Podemos considerar que estamos ante el propóleo puro o **Extracto Blando** o sólidos soluble. Este será el que usemos en todas las preparaciones, ya que si lo consideramos puro, sería 100 x 100 propóleos y sencillo de dosificar. Se reitera que el paso de evaporación del alcohol del propóleo para concentrarlo y luego volver a poner alcohol para diluirlo, no es una manera de complicar las cosas, sino la más práctica que tenemos de conocer la concentración y poder manejar el producto. Mucho de lo que se vende en Argentina o carece de información sobre su concentración en la etiqueta o dan una concentración falsa, al no llegar al extracto blando. Existen elaboradores que colocan 300 gr de propóleos en un litro de alcohol, disuelven, filtran y etiquetan como 30%. Olvidan el residuo que descartaron que les bajó enormemente el porcentaje. Olvidan que a lo mejor partieron de un propóleo con 15% de pureza o menos, y al diluirlo y descartar la borra no les quedó ni un 3%. Quién quiera elaborar y vender propóleos sin desprestigiarlo, debe capacitarse y hacer las cosas como corresponde. No hay nada por inventar. Generalmente los propóleos se presentan al 5 o al 10% o más, pero nunca superando el 20%, ya que comenzaría a precipitar

y quedaría borra en el fondo por un lado; y por otro sería en extremo pegajoso en boca y dientes. Se debe desconfiar de los propóleos que estén a más del 20% y no se deben usar los que no tengan indicación de concentración.

Bien, habíamos quedado en el extracto blando o resina o propóleos puro o sólidos solubles, de allí partiremos para la elaboración de otros productos, por ejemplo solución hidroalcohólica de concentración conocida, que sí se usará en terapéutica, o la crema o ungüento. En el caso de la solución se mide la cantidad deseada y se la disuelve en alcohol. En mi caso uso al 10%, entonces saco 100 cc (centímetros cúbicos) y los disuelvo en 900 cc de alcohol de 96°. Para facilitar la tarea se puede medir todo en volúmenes en vez de en peso. Se mide con jeringas descartables hasta en su precio, que tienen gran precisión. Si quisiera hacer un litro al 5% mediría 50 cc de extracto blando de propóleos en 950 cc de alcohol. Los porcentajes son área de las matemáticas y no de la Apiterapia. Una vez lista la preparación se fraccionará en el envase elegido, preferentemente de vidrio oscuro. También puedo envasarlo en perfumero o spray a los fines de usarlo en piel o como inhalador en procesos broncopulmonares.

Cuando de cremas se trate, se adquiere una buena crema base hidrosoluble y se sigue el mismo proceso que para la solución. El porcentaje elegido se mezcla sin batir a los fines de no incorporar burbujas de aire. En estos casos se usa al 5% o menos, ya que muchas pieles reaccionan mal ante concentraciones altas de propóleos. Si se desea preparar un ungüento, más graso, con mucho uso en veterinaria, ya que al animal le cuesta sacárselo, se, se medirá, para la cantidad desea-

da, un 5% de propóleos, que se disuelve en un 10% de lanolina, puesta a baño de María y a posteriori se mezcla, también en caliente con un 85% de vaselina líquida o sólida de acuerdo al uso previsto. En este caso, que el proceso lleva temperatura, se debe hacer en el menor tiempo posible. No es imprescindible alta temperatura para la preparación descripta. Idéntico caso si se desea hacer jabón de propóleos, ya que se compra la base, se la funde a baño de María y se agrega el propóleos. Hay que pensar que cualquier preparación que incluya propóleos para usar en piel o cuero cabelludo, no debe tener altas concentraciones. Por un lado el riesgo de irritar piel, pero por otro lado hay que contemplar que pegotea y mancha.

El caramelo de propóleos es quizás lo más conocido y usado, a la vez que el menos eficiente por la temperatura a la que es sometido, que destruye gran parte de las virtudes del propóleos. La preparación del caramelo como tal, forma parte de las artes culinarias y debe ser manejada a la perfección. Cuando esta preparación está a punto se le agrega la solución hidroalcohólica de propóleos y se vierte en los moldes. Aquí no se usa extracto blando. Personalmente recomiendo las pastillas de propóleos de fácil preparación. Se usan iguales cantidades de agua, de goma arábica y de extracto blando. Se disuelve la goma arábica en agua tibia y luego se mezcla con el extracto blando de propóleos. Se agrega de a poco azúcar impalpable mientras se amasa y se continúa agregando azúcar hasta que la masa no se pegotee en las manos. En este punto se usan los moldes o se cortan o se hacen secciones con sacabocados y se dejan secar las pastillas.

Para hacer talco con propóleos, se parte del talco base y se le agrega, humedeciéndolo un 5% de solución hidroalcohólica de propóleos a la concentración deseada, 10% o más. Se lo mezcla despaciosamente y a posteriori se lo deja secar, revolviendo de vez en cuando y rompiendo los grumos grandes existentes, cada vez. Cuando esté totalmente seco se lo tamiza finamente, volviendo a romper los grumos para homogeneizar. Se lo fracciona y envasa. Recordar que si el talco se agita mucho y respiramos de esa nube, es irritante y sumamente dañino para los pulmones.

Las posibilidades son muy amplias, como también el hecho de agregar a los productos descriptos, otros componentes con otras acciones que no serían nuestro tema. En este caso hay que conocer bien lo que se hace, ya que la interacción de sustancias puede no ser lo esperado.



## Uso en enfermedades y dosificación

Es demasiado amplio el espectro del uso del propóleos en salud humana, y solo se darán algunas indicaciones generales que no pretenden convertirse en un manual ni propiciar el ejercicio ilegal de la medicina. Hay que recordar que el propóleos, como cualquier producto automedicado, sin un correcto diagnóstico, puede enmascarar, maquillar los síntomas de algo más grave, hasta que sea tarde. Y en este caso hemos hecho más mal que bien. Las dosificaciones indicativas son de propóleos líquido con una concentración del 10%. Sea en gotas orales o spray y 5% o menos en cremas. Si la persona solo desea mantener sus defensas en línea, 20 gotas cada 12 hs son más que suficientes. Las dosis en medicina se estiman para un adulto ideal de 70 kg de peso o sea que para niños se debe calcular en relación al peso. En propóleos se dan 5 mg por kilo de peso por día, repartidos en dos o tres tomas. En el propóleos al 10% cada gota tiene esos 5 mg. Entonces para una persona de 60 kilos, son 60 gotas o 20 gotas cada 8 hs. Fácil de calcular: 1 gota x kilo. Cuando hablamos de piel debemos recordar de no usar concentraciones altas a fin de no irritar. En áreas de lesiones, sean quemaduras, traumatismos o úlceras, es conveniente lavar con agua y propóleos dos veces al día y luego aplicar la solución alcohólica al 10 % o la crema o el ungüento, se verá en cada caso. En pieles o uñas con hongos, se debe tratar de que el área afectada reciba luz y aire y retirar la piel muerta o las secreciones que haya. Idénticas consideraciones si se trata de un acné psoriasis o vitíligo o cualquier afección de piel. Es sumamente importante que en todos los casos, sin importar detalles, también el propóleos se use por boca. Conseguir en piel la respuesta local y desde adentro hacia afuera, la respues-

ta general, con una mejoría del funcionamiento orgánico que avale lo visible y evite la recaída. De acuerdo al peso de la persona y a la gravedad del caso se darán 20 gotas cada 8 o cada 6 hs.

Tomar el propóleos no es solo el acto de hacerlo pasar hacia el interior del cuerpo. La boca, como puerta de entrada es sumamente importante, sea para la salud o para la enfermedad. Tomar el propóleos lo más puro posible y hacerlo dar un par de vueltas por la boca, nos asegurará que esta cavidad estará en condiciones. En muchos países existe la estomatología, que es la especialidad médica que se ocupa de la boca. En Argentina es prioridad de los odontólogos. Siempre que tenga un problema en la boca (no solo los dientes): Consulte a su odontólogo, Se puede decir que ni paladar ni encías ni lengua son estudiadas por los médicos. Al decir de un odontólogo amigo, trabajador de hospital en toda su carrera y siempre con médicos alrededor, estos (nosotros los médicos) desconocen cuantos dientes tiene el ser humano. Triste pero real. Hoy aparecen los primeros estomatólogos, al fin. Tenemos el propóleos en boca, ¿Qué hace?. Colabora para cicatrizar los micro traumatismos que se producen al comer. Elimina los hongos, potencialmente capaces de enfermarnos, como las candidas o bacterias o parásitos o virus. Mantiene nuestras encías en condiciones. Despega la placa bacteriana de los dientes, lo que asegurará que ya no se producirán caries. En presencia de estas, como elimina las bacterias se detiene el proceso. En presencia de aftas da un gran alivio por su efecto anestésico, pero a la vez resuelve más pronto el proceso. Lo mismo ocurre con el herpes simple o boqueras o fueguitos, de origen viral. Acorta el proceso, alivia y elimina gran cantidad de virus, con lo que es improbable una pronta re infección. Al

tragarlo estamos trabajando sobre las amígdalas, primera barrera defensiva. Vía esófago, llegará al estómago.

Si la persona porta una gastritis con hernia de hiato y reflujo, ya habrá sentido el ardor del alcohol en la lastimadura. Está resolviendo y cicatrizando el proceso. Será muy efectivo en una hernia de hiato o gastritis o úlcera. En estos casos se puede aumentar la frecuencia de las tomas para aprovechar el efecto anestésico. Recordar también que el propóleo elimina el *Helicobacterium pilory*, disminuye la cantidad total de ácido del estómago y lo hace cicatrizar. También hay que recordar que las gastritis y las úlceras forman parte de la actitud de la persona y de su carácter. Si nada de esto es modificado, tarde o temprano volverán.

El propóleo sigue su camino hacia el intestino, donde parte se absorbe y se distribuye en todo el organismo por sangre y por linfa, llegando incluso al cerebro (atraviesa la barrera hemato-encefálica<sup>9</sup>). Lo que sigue por intestino tendrá un efecto directo antiparasitario y sobre la movilidad del intestino. Recupera fibras musculares, elásticas y de colágeno, a la vez que estimula la movilidad y colabora en la limpieza y desintoxicación de éste y por ende del organismo.

Aquí cabe acotar que el propóleo tomado unos 15 minutos antes de las comidas, por el alcohol y por ser amargo, estimula el apetito. Función muy importante en muchos casos. A la vez, si se lo toma una hora y media o dos horas antes de las comidas, al promover la remoción de las grasas, estas dan la sensación de saciedad y quita el hambre. Funciona como anorexígeno. Esta capacidad de estimular o quitar el apetito se denomina capacidad

Metabólica. Distribuido en el organismo se ocupará de hacer varias de las cosas ya mencionadas, ser un excelente antiparasitario, regular la presión arterial y el colesterol en sangre. Estimular y corregir el sistema inmunitario. Desintoxicar, eliminar radicales libres (antioxidante), mejorar el hígado, la circulación y el organismo todo.

Quando se habla de tratar personas con presión alta, colesterol alto y parásitos, hay que asegurarse de que el propóleo sea ingerido con el estómago vacío, unas dos horas antes del almuerzo, merienda y cena por ejemplo.

Quando se habla de tratar infecciones agudas, como anginas, resfríos o gripes o bronquitis, etc. Se puede disminuir la dosis, aumentando la frecuencia según la necesidad, por ejemplo 10 gotas o 15 cada dos horas. En procesos pulmonares conviene suplementar con aerosoles o vaporizadores con propóleo, los cuales deberán ser inhalados con la frecuencia que cada caso amerite. Allí esperamos respuesta del efecto expectorante, cicatrizante directo del tejido pulmonar, antibiótico y broncodilatador. No se conocen sobre dosis para el propóleo, incluso siendo una resina. El exceso será limpiado por expectoración sin inconvenientes. Es útil tanto en broncoespasmos como en asma, siempre teniendo en cuenta que debe haber un efecto sistémico, que lo da la toma por boca.

Es eficiente en infecciones renales y cistitis, en diarreas bacterianas y tóxicas, en problemas circulatorios, hepáticos y digestivos, pero nunca hay que olvidar que la real eficiencia es prevención. La parte más importante es el uso del propóleo en la persona sana. Niño, adulto o

anciano.

Es eficiente en problemas glandulares, como los de tiroides y problemas metabólicos en general por su capacidad de estimular el buen funcionamiento del organismo. También en enfermedades osteoarticulares o de cualquier tejido, cuyo origen sea la autoinmunidad, lupus, artrosis, reumas, etc.

El extracto blando, casi exento de alcohol, disuelto en miel, se usa en forma de gotas oftálmicas, aplicando al menos cada 12 hs, una en cada ojo siempre. Si bien es cierto que provoca un intenso ardor inicial, no es menos cierto que este ardor no es de tal intensidad que lleve a la persona a dejar el tratamiento. Los beneficios son extraordinarios, sobre todo en cataratas, glaucoma, pterigión, ojo seco, conjuntivitis, blefaritis, orzuelos y aún en vista cansada. Como alternativa, se usa el propóleo acuoso, que nunca en su elaboración en frío tuvo contacto con el alcohol. Tiene los mismos usos oculares y arde menos. También en gotas acuosas nasales, para rinitis, mucosidad o mucosa seca.

Es importante conocer que los productos de la colmena, cuando se usan juntos, no suman sus efectos sino que los multiplican. Ello permite disminuir dosis con igual efecto y aumentar las respuestas del organismo, dados los varios efectos de los productos apícolas. Lo más usual es usar la miel como vehículo, disolviendo en ella los otros productos, por ejemplo un 1% de jalea real, a la cual la miel le hará de conservante y ya no necesitará cadena de frío. Más un 20% de polen y un 5% de propóleos. Pudiéndose tomar una cucharadita de té, de este preparado, cada 12 hs, de acuerdo al problema en cuestión o simplemente como prevención.

También es bueno saber que en líneas generales el propóleos es antibiótico específico para muchas de las llamadas infecciones resistentes, sobre todo las hospitalarias. El mal uso y abuso de antibióticos de alguna manera eliminó los microorganismos débiles, dejando solos a los resistentes y esto cada día se transforma en un problema mayor. Sobre todo en el ámbito clínico-hospitalario donde la persona puede entrar por un problema menor y contraer una infección resistente, que en el mejor de los casos la portará de por vida con todo lo que ello implica. Los quirófanos contaminados por estas infecciones, que de alguna manera no pueden ser esterilizados, deberían ser cerrados permanentemente. No se hace y así hay un sinnúmero de fracasos, por ejemplo en prótesis de caderas por la osteomielitis (infección al hueso) ganada en el quirófano u operaciones de corazón a cielo abierto, que innecesariamente condenan a la persona a portar una infección crónica.



# Uso en Veterinaria

## La Colmena

El uso del propóleos en veterinaria es muy frecuente. Desde la posibilidad de incluirlo en el agua de criaderos de pollos, por ejemplo, donde estimula el crecimiento y aumenta el rinde o como antibiótico o preventivo en conejos o hasta su uso en grandes animales, como en la queratitis bovina o mastopatías en tambos o en mascotas, en otitis, traumatismos, infecciones, etc.

El uso en la colmena tiene sus antecedentes en 1993, donde un grupo de apicultores de General Alvear, Mendoza, comenzaron los ensayos ante los brotes de Loque americana. No solo tuvieron resultados exitosos en esta infección bacteriana sino que vieron disminuir la infestación por varroas. Esto se vio confirmado en el paso de los años en varios miles de colmenas, constituyéndose en un tratamiento eficaz, barato y no contaminante para la miel. A posteriori se lo ha usado en nosemosis con buenos resultados y hay varias universidades que han realizado trabajos de investigación al respecto.

La receta inicial, con algunas modificaciones dadas por la experiencia y el tiempo, es más o menos la siguiente:

Se parte del extracto blando o propóleos puro y se lo reconstituye en alcohol, mínimo 8,5% hasta un máximo de 17%. Esta solución alcohólica es mezclada con el jarabe a aplicar a la colmena. Se coloca desde un 2% hasta un 10% de solución alcohólica en el jarabe. Este jarabe solo debe reunir el requisito de ser dulce para que la abeja lo ingiera con facilidad. No importa si es de miel, azúcar o JMAF. No importa la concentración del edulco-

rante en agua ya que no se pretende ni alimentar ni estimular. Solo vehiculizar el medicamento con algo amigable a la abeja. Luego se dan 50 cc por colmena o por cámara de cría. El doble si es doble cámara, la mitad si es un núcleo. Se aplica una vez a la semana durante tres semanas consecutivas, por ejemplo, tres sábados seguidos. No se coloca en alimentadores sino que se rocía, asperjando nodrizas y panales a los fines de que al realizar la limpieza instintiva, lo ingieran y distribuyan por trofolaxia a las otras abejas y crías. Por contacto mata a las varroas rápidamente y a posteriori al estar en la linfa de las abejas, mata a las varroas que succionan esta linfa. Ello a más de su efecto antiviral que elimina las infecciones agregadas que suelen ser las peores.

Es obvio que las concentraciones desde los mínimos hasta los máximos, como la frecuencia de uso, estarán determinadas por el grado de síntomas de la colmena o los porcentajes de infestación. Asimismo, si se pretende hacer un conteo, es preferible esperar un par de semanas para tener cifras fidedignas.

Algo similar ocurre en el uso en el humano, si se hacen análisis en un primer momento, los valores salen totalmente alterados, por los movimientos y reacomodación del organismo. Es conveniente esperar un lapso prudencial.

Como cierre, el propóleos es bueno pero no mágico. Sirve para un montón de cosas pero no para todo. La mayor prevención que se debe tener con el propóleos, es adquirirlo a un proveedor confiable. Sus efectos son rápidos y si estos no aparecen, debemos pensar en poco propóleos o lisa y llana ausencia del mismo. Casi no tiene contraindicaciones con medicamentos de línea, puede sumar efectos. Se puede tomar de por vida sin acumulación ni acostumbamiento del cuerpo a la respuesta terapéutica.

## **Bibliografía**

Asís, Moisés, Propóleos, el oro púrpura de las abejas. Ed. CIDA, La Habana, Cuba, 1989

Díaz, Julio Cesar y otros. Apiterapia Hoy en Argentina, Cuba, Uruguay y Colombia. Ed. Librería Apícola. Buenos Aires, 2004

Giral, Teresa y otros. Tratamiento de la hipertensión arterial con propóleos. Investigaciones cubanas sobre el propóleos, Matanzas, Consejo Científico del IMV, 1989

:

Giral Teresa y otros. Utilidad del Propóleos R en el tratamiento de animales afectivos. Estación Experimental Apícola. Clínica de animales afectivos José Luis Callejas, La Habana, Cuba

Otros títulos de la colección

## **Los productos de la Colmena en la Salud**

Todo lo que tiene que saber el  
consumidor

La Miel y la Jalea Real

El Polen

La Apitoxina

Autor: Dr. Julio Cesar Díaz

[www.apiterapiadoctordiaz.com.ar](http://www.apiterapiadoctordiaz.com.ar)  
[epumer@gmail.com](mailto:epumer@gmail.com)